

Cataluña

La mayoría catalanista

Raúl Heras

Inés Arrimadas

Tres meses de plazo

Tur Torres

Alfonso Guerra

Drama PSOE-Podemos

Matías García

Xabi Alonso

Sin fraude fiscal

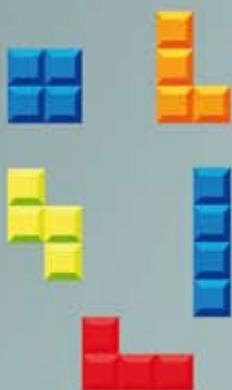
Marta G. Galán



Contra Iván Duque

**Colombia
también
estalla**

ESP
ACIO



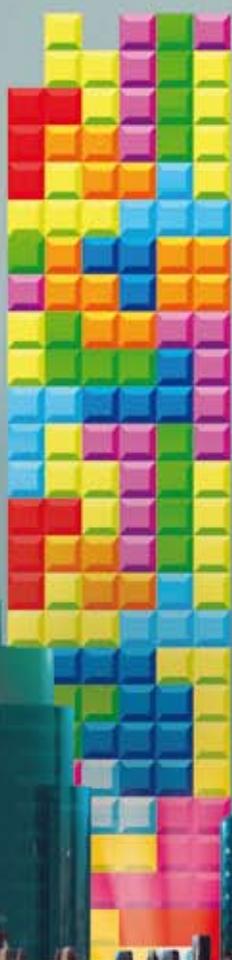
VIDEOJUEGOS

LOS DOS LADOS DE LA PANTALLA

25.09.2019 | 12.01.2020



Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Exposición gratuita
espacio.fundaciontelefonica.com
[#VideojuegosLaExpo](https://twitter.com/VideojuegosLaExpo)



Telefonica
FUNDACIÓN



Oriol Junqueras saluda a Pedro Sánchez en el Congreso, tras obtener un permiso para salir de la cárcel y recoger su acta de diputado.

Pedro Sanchez y Oriol Junqueras avanzan a paso de cangrejo

El líder del PSOE tiene miedo de que sus enemigos internos y externos acaben boicoteando la formación del nuevo gobierno con Podemos

Rafael Gómez Parra

Los silencios del PSOE y ERC son el mejor y casi el único indicativo de que se mantiene el optimismo para llegar a un acuerdo que permita que los republicanos se abstengan, al menos, en la investidura del líder socialista, siempre que **Puigdemont** lo permita o que **Junqueras** se atreva a desafiarle.

Voluntad parece que hay tanto en el PSOE como en Esquerra Republicana (ERC) para llegar a un acuerdo que permita investir a **Pedro Sánchez** como presidente de Gobierno, pero el camino no parece fácil y las negociaciones entre los equipos de Pedro Sánchez y de **Oriol Junqueras** avanzan a paso de cangrejo con lo cual va a ser difícil que el pacto pueda

hacerse efectivo antes de las navidades como quieren los socialistas que temen que cualquier retraso de alas a los boicoteadores de su alianza con Podemos.

Oriol Junqueras y su jefe de negociadores, **Gabriel Rufián**, saben que Sánchez tiene mucha prisa y tratan de sacar lo mejor posible con la vista puesta en Carles Puigdemont y en **Quim Torra** que son los que dirigen el proceso y los que pueden acusarles de botiflers como ha ocurrido en otras ocasiones cuando los republicanos han intentado desmarcarse de la hoja de ruta marcada desde Waterloo. El hecho de haber perdido dos diputados en las elecciones del 10N y de que Puigdemont ganase uno, además de los dos que con-



Los equipos negociadores del PSOE y de Esquerra Republicana.

siguió la izquierda de la CUP han dejado a ERC más tocada de lo que parece.

Sin embargo, tanto en el PSOE como en Podemos, domina el optimismo, que unido al hermetismo con el que se llevan las negociaciones hace pensar de que están más avanzadas de lo que parece a simple vista y que sus protagonistas no quieren que los medios de comunicación las malogren con alguna filtración que eche abajo el acuerdo final.

A simple vista lo que exige ERC para abstenerse en la investidura -votar a favor es más complicado- es que se abra una mesa de negociación entre el Gobierno central y el Gobierno catalán, de tu a tu, aceptando de que el problema catalán es político y que hay que buscar la fórmula para que se pueda llegar a un referéndum legal y vinculante. ERC, en principio, se conformaría con la simple promesa porque a la vista está que el PSOE no puede convocar la mesa antes de la investidura de Sánchez.

De hecho, la negociación no ha

hecho más que empezar y ya la portavoz de JxCat en el Congreso, **Laura Borràs**, ha acusado al vicepresidente de la Generalitat y coordinador nacional de ERC, **Pere Aragonès**, de "desleal" por haber dicho que no es necesario que el presidente del Govern, Quim Torra, esté en una eventual mesa de negociación con el Gobierno.

Los republicanos catalanes exigen una mesa de negociación entre gobiernos, sin apriorismos ni temas vetados, con calendario y con garantías de cumplimiento, aunque no especifica que tipo de garantías exigiría a Sánchez una vez que esté investido y ya no necesite a ERC.

Los equipos negociadores -**Adriana Lastra**, **José Luis Ábalos** y **Salvador Illa** por parte del PSOE y Gabriel Rufián, **Marta Vilalta**, y **Josep María Jové**, por parte de ERC- son el simple escaparate de unas negociaciones que se llevan en la trastienda lejos de las miradas de los medios de comunicación y que solo trascienden a cuenta gotas

como ha ocurrido con los votos particulares de los tres magistrados cercanos al PSOE en el Tribunal Constitucional que han votado en contra de la sentencia del TC de que no se han vulnerado ni el derecho fundamental de libertad personal de Oriol Junqueras en aplicación de la prisión provisional, ni el derecho a la participación y representación políticas y acceso a cargo público, ni el derecho a la defensa ni tampoco el derecho a la legalidad penal.

En este caso, como ocurrió en la sentencia del proceso, rebajando a la mitad las penas pedidas por la Fiscalía, se adivina la mano de Pedro Sánchez intentando convencer a ERC de su buena voluntad de negociar, pero la maniobra ya le salió mal la primera vez cuando Puigdemont se negó a aceptar la "sentencia suave" del Supremo y lanzó su tsunami que hizo arder Barcelona durante una semana provocando de paso que el PSOE perdiera tres diputados el 10 N y que de paso Vox y el PP subieran.

Alfonso Guerra cree que el acuerdo PSOE-Podemos acabará en drama

Matías García

El exvicepresidente del Gobierno **Alfonso Guerra**, muy activo en contra de los nacionalistas catalanes, ha sido el primer ex dirigente histórico del PSOE en criticar abiertamente el acuerdo alcanzado entre PSOE y Podemos para formar un gobierno de coalición. Con anterioridad a las elecciones, varios ex líderes socialistas como **Joaquín Leguina** y **Nicolás Redondo Terreros** ya habían firmado un manifiesto pidiendo un acuerdo entre PP, PSOE y Ciudadanos frente a los nacionalistas.

Guerra ha remarcado que **Pedro Sánchez**, llegó al acuerdo “en 24 horas y sin hablar antes con ningún partido constitucionalista (...) “Si miran la evolución del abrazo es la metáfora de lo que pasará si ese acuerdo se convierte en gobierno. Uno

tomará la iniciativa y el otro no podrá decir que no, aunque le gustaría” lo que puede acabar “en un drama”.

Alfonso Guerra ha puesto especial énfasis en criticar al PSC de **Miquel Iceta** que está “siempre en una posición ridícula (...) El PSC juega en la pista del otro, y en la pista del otro siempre te gana el otro”, al mismo tiempo que remarcaba el sistema unipersonal que utiliza Sánchez para dirigir el partido: “Hace muy pocos días fuimos testigos como por la mañana hay un programa del PSOE en el que no se habla de pluralidad y llama el líder del PSC, por usar una palabra, y lo cambia. Sin pasar por ningún órgano”, ha remachado.

Dos semanas antes del 10N, 300 personas firmaron un manifiesto titulado “La España que reúne” -propugnando un acuerdo entre PP, PSOE y Ciudadanos-, elaborado por el fundador de Ciudadanos **Francesc Carreras** y firmado, entre otros por el filósofo **Fernando Savater**, ex dirigente de la UPyD, el ex primer ministro francés **Manuel Valls**, al que se unieron los exdirigentes socialistas **Joaquín Leguina**, **Nicolás Redondo** y el expresidente socialista de la Junta de Andalucía entre 1984 y 1990, **José Rodríguez de la Borbolla**, muy vinculado a la secretaria general del PSOE andaluz **Susana Díaz**, y que ha criticado el entreguismo del PSOE de Sánchez al PSC,

El ex dirigente de la izquierda socialista afirma que el PSC de Miquel Iceta “juega en la pista del otro y en la pista del otro siempre gana el otro”



Alfonso Guerra apoyó a Susana Díaz frente a Pedro Sánchez.



Meritxell Batet, presidenta del Congreso, conversa con José Luis Abalos, en presencia de Cristina Narbona.

El peligro interno que obligó a pactar a Iglesias y Sánchez

El mundo financiero y empresarial ya reconoce que tendrá que negociar con un gabinete más escorado a la izquierda de lo que ellos querían

Raúl Heras

Tiene que irse”. Estas tres palabras pronunciadas por **Teodoro García Egea** nada más terminar el recuento electoral del 10N despejaron las escasas dudas que le quedaban al candidato **Pedro Sánchez** sobre lo que tenía que hacer. No estaba en juego la gobernabilidad de España, encima de la mesa de negociaciones quien estaba en peligro eran él y su futuro político.

En Moncloa todos temieron que se produjera otra sublevación de los barones regionales y de una parte de la vieja guardia socialista, deseosa de una revancha tras el regreso de su “autoexilio” del secretario

general al que habían obligado a abandonar sus puestos, tanto en el partido como en el Congreso.

La reacción fue inmediata: llamada a otro líder que andaba como Sánchez contra las cuerdas. El socialista había perdido votos y escaños desde el 28 de abril. Y lo mismo le había ocurrido al máximo responsable de Podemos. **Pablo Iglesias** necesitaba un acuerdo tanto o más que su rival en las urnas. De esa necesidad hicieron virtud y en 24 horas firmaban un pre acuerdo por el que ambos se comprometían a compartir un programa y, sobre todo, una presencia en el

Consejo de Ministros. Iglesias y los suyos ya no tenían vetos para incorporarse al futuro Gobierno, y ya no producían insomnio.

La segunda acción de respaldo a sus personas se iba a presentar como un gran acto de democracia interna. Nada de apelar a los Consejos o Direcciones Federales para escuchar sus opiniones: dos referéndums en los que la militancia dijera su opinión. Y ahí no había dudas: apoyo masivo al pacto, tal y como ha sido en el pasado fin de semana. Noventa y cinco mil votos respaldan internamente al secretario general de los socialistas.

Las acciones y declaraciones de antiguos dirigentes del PSOE, alejados del poder apenas representan nada. Ni **Alfonso Guerra**, ni **Nicolás Redondo**, ni siquiera un barón como **Emiliano García Page**, que se muestra más renuente a pactar con los representantes de Podemos, tal vez porque los ha sufrido en sus propias carnes y en su anterior gobierno.

Más prudentes y deseosos de mantener una “línea de seguridad” con el poder se han mostrado desde **Felipe González**, mucho más preocupado por los movimientos de su amigo **Carlos Slim** en las empresas españolas, desde Prisa hasta FCC; hasta **José Luís Rodríguez Zapatero**, que ha encontrado en su papel de mediador internacional una forma de prolongar su presencia política, y el incombustible expresidente del Congreso y de Castilla la Mancha y ex ministro de Defensa, **José Bono**, más ocupado en promocionar el último tomo de sus muy personales y siempre discutidas Memorias.



Teodoro García Egea pidió que Sánchez diera un paso atrás y dejara un sucesor.

Quedan por cerrar flecos importantes pero con solución. Sánchez e Iglesias necesitan sumar votos en el Congreso para aprobar la investidura del primero, ya asea en primera o segunda votación. Para la mayoría absoluta tienen que convencer a ERC en las personas de **Gabriel Rufian** y **Oriol Junqueras** voto afirmativo de sus trece representantes; para la mayoría simple puede que les baste con su abstención, siempre, eso sí, de que se cierren los acuerdos con el PNV de **Iñigo Urkullu** y **Aitor Esteban**; con el PRC del presidente cántabro, **Miguel Ángel Revilla**, con la representante canaria, **Ana Oramas**, descontando que se sumarán a ese bloque el representante de Teruel Existe, **Tomás Guitarte**, y por supuestos los tres que han con-

seguido desde Más País, **Iñigo Errejón** y **Joan Baldoví**. En total y para ese “segundo asalto en el Hemiciclo ciento sesenta y ocho votos frente a los 153 que pueden aglutinar **Pablo Casado** desde el PP, **Santiago Abascal** desde Vox, **Inés Arrimadas** desde Ciudadanos, y los dos de Navarra suma.

El Mundo financiero y empresarial ya reconoce que tendrá que negociar y pactar con un nuevo Gabinete, en teoría más escorado hacia la izquierda. No le gusta pero no tendrá más remedio que adaptarse a las nuevas circunstancias, lejos de su fórmula favorita, el llamado “gobierno constitucionalista” que formarían el PSOE, el PP y Ciudadanos, dejando en las orillas de la gobernabilidad tanto a Podemos como a Vox.



María Jesús Montero, Isabel Celaá y Nadia Calviño, tres pesos fuertes del Gobierno en funciones de Pedro Sánchez

El Gobierno que dicen que nos viene

Salvo que Sánchez sepa y pueda ordenar, templar y mandar, se producirá una lucha entre los tres -Iglesias Calviño y Calvo- que aspiran a ser 'el dos' del Ejecutivo

Fernando Jáuregui

Suponiendo que los números den posibilidades a la investidura de **Pedro Sánchez** para que forme un Gobierno de coalición con Unidas Podemos (y eso lo veremos en las próximas horas: la clave está en Esquerra Republicana de Catalunya), han comenzado ya los bailes de quinielas de 'ministrables'. La rumorología no cesa en los cenáculos y mentideros de la Villa y Corte, repleta de políticos aburridos a la espera de acontecimientos. Y de ver 'qué hay de lo suyo'.

Sin ánimo de hacerme portavoz de especulaciones e hipótesis, que se aventan con intenciones más o menos interesadas, sí me gustaría aportar un par de claves sobre lo que ha quedado demostrado que habría que evi-

tar en el nuevo Gobierno, que sería el primero de coalición en la España democrática tras el franquismo.

En primer lugar, la previsible coexistencia de tres vicepresidencias, una netamente política (la de **Pablo Iglesias**, que se dedicará a potenciar la figura del propio Iglesias), otra 'técnica' (**Nadia Calviño**, cuyas tesis moderadas en lo económico disgustan a Podemos) y una tercera 'funcional', ejercida por **Carmen Calvo**, se presenta complicada. Parece indudable que, salvo que Pedro Sánchez sepa y pueda ordenar, templar y mandar, se producirá una lucha entre los tres que aspiran a ser 'el dos' del Ejecutivo. Seguro que Sánchez, atrapado en sus

promesas, lo sabe.

El segundo tema importante es la portavocía. He escuchado no pocas críticas dirigidas a la actuación de la señora **Celáa** en este terreno, máxime cuando ha acumulado las funciones clave de la portavocía -donde ha tenido que desmentirse y tratar de hacer verosímil lo que no lo era en no pocas ocasiones- con el Ministerio de Educación. Ese error no puede volver a cometerse: hay muchos personajes relevantes que podrían ejercer una u otra función, pero no ambas a la vez.

Separar la educación de la cartera de universidades tampoco parece haber sido una buena idea, y menos ahora que Podemos aspira a mandar en el mundo universitario, además de en el sanitario y en el laboral. Es lógico un Ministerio de tecnología, ciencia e investigación, pero no englobado en el de Universidades. De la misma manera que la sanidad debería compartimentarse algo en una cartera, hoy inexistente, dedicada a la ordenación autonómica (no enfocada solamente a Cataluña, pero también: hay que buscar nombres catalanes de prestigio para entrar en el Ejecutivo).

Y de la cartera de Trabajo habría que desgajar la Seguridad Social, para no entregar tan magno paquete de facultades a un Podemos cuyas capacidades técnicas en la materia hoy se ignoran, al margen de la aprensión que el partido 'morado' suscita en la patronal y en el mundo empresarial y bancario.

La cartera de Exteriores tiene, lógico, muchos 'novios' aspirantes a su mano. En el actual Gobierno, una vez que **Borrell** lo abandone, hay buenos candi-



Fernando Grande Marlaska (Interior) y Luis Planas (Agricultura).

datos, como el titular de Agricultura, **Luis Planas**, que es uno de los nombres que 'suenan' como posible jefe de la diplomacia española.

Los demás ministerios se mueven aún en el terreno de la incógnita casi total; será importante el papel que desempeñe el ministro o ministra de Hacienda, hoy en las buenas manos de la señora **María Jesús Montero**, que tendrá que afrontar una reforma fiscal. No ocurre lo mismo con la cartera de Justicia, que exige, lisa y llanamente, otro/a titular.

Qué quiere que le diga: a mí me hubiera gustado más un Gobierno representativo también de otras adscripciones ideológicas,

que, presidido por quien ganó las elecciones, cuente sin embargo con gentes cercanas a los partidos Popular y a Ciudadanos, que tienda la mano a la negociación con Cataluña, a una progresiva reforma de la Administración y a la prioridad de elaborar una nueva normativa electoral, así como a un 'parcheo' urgente de la Constitución, Nada de esto he oído por parte de los promotores de la coalición 'progresista'. Y, si el Gobierno no se plantea una actuación para todos, encallándose en ese término, 'progresismo', para ejercer de una manera sectaria, ese Gobierno durará poco. Quizá, pienso, eso sería para bien.



Inés Arrimadas en un mitin en Barcelona titulado "Stop Torra".

Inés Arrimadas, tres meses para "enterrar" a Albert Rivera

Si se mantiene en la zona más dura corre el riesgo de ser "fusionada" por Casado y si se acerca a Sánchez será acusada de apoyar a la izquierda rupturista

Tur Torres

Sin rivales que le disputen el liderazgo en Ciudadanos, **Inés Arrimadas** tiene tres meses para "enterrar" la herencia que le ha dejado **Albert Rivera**. Desde la gestora que dirigirá el partido hasta el Congreso de marzo pueden hacerle una parte del trabajo. Para salvar a la formación tiene un tiempo tasado: la Legislatura.

Si quiere evitar que la "maldición del centro" entierre a Ciudadanos de la misma manera que lo hizo con la UPyD de **Rosa Díez** y antes con el CDS de **Adolfo Suárez** o el Partido Reformista de **Garrigues**, la

actual portavoz del partido en el Congreso tendrá que explotar con mucha inteligencia los "activos" que mantiene en el escenario político, desde los diez escaños en la Cámara Baja hasta su presencia en los gobiernos regionales y ayuntamientos en los que comparte poder con el Partido Popular, y ambos necesitando a Vox para sobrevivir.

Habilidad y suerte casi a partes iguales. La primera para acertar en las tomas de decisiones, desde la posición del partido en el futuro debate de investidura de **Pedro Sánchez**; la segunda para



Albert Rivera en el final de la campaña electoral.

que durante el tiempo que dure la Legislatura nacional - que puede ser menor de los cuatro años - Ciudadanos demuestre que es útil al país entre los dos grandes partidos y que sus diferencias con Vox son mayores que el simple posicionamiento a la izquierda y a la derecha del Partido Popular para formar un bloque frente al acuerdo entre el PSOE y Podemos.

Distanciarse del vaivén que protagonizó Rivera no será suficiente. Diez escaños son muy pocos pero pueden ser decisivos en las votaciones de las leyes que intentará aprobar el futuro gobierno. Buscar el equilibrio y el distanciamiento que se supone a una formación centrista demostrará si ella es una líder de dimensión nacional o un sucedáneo del ex dirigente.

Va a controlar la Gestora tras pactar con el presidente del Consejo General de Ciudadanos, **Manuel García Bofill**, la

composición de la misma, y con la presencia masiva del Grupo parlamentario. Cuenta para ello con la persona que fue su número dos en Cataluña y que puede ser el futuro secretario de organización en sustitución del dimitido **José Manuel Villegas**, quien ha preferido “hacerse a un lado” para permitir la renovación que exigían los resultados del 10N.

José María Espejo va a tener que manejar la zanahoria y el palo por igual ante los barones territoriales del partido, que tienen presencia en gobiernos autonómicos y municipales, sobre todo en Madrid, Andalucía, Murcia y Castilla y León, con **Marín**, **Aguado** y **Villacís** como necesarios interlocutores para los próximos cuatro años, que son los que van a estar en sus respectivos puestos hasta las elecciones del 2023.

La presión que van a ejercer tanto populares como socia-

listas sobre su electorado va a ser enorme. Y también sobre sus representantes en los Parlamentos regionales. Cuenta con los antecedentes de las otras formaciones centristas que han terminado desapareciendo, con muchos de sus dirigentes “aterizando” en el PSOE o en el PP. Si se mantiene en la zona más dura frente a Pedro Sánchez corre el riesgo de ser “fusiónada” ideológica y personalmente por **Pablo Casado** y su partido. Y hasta por Santiago Abascal y Vox como lo han demostrado las urnas. Y si se aproxima a firmar pactos o “de ayudas” con los socialistas pueden “acusarla” de ayudar a la izquierda que realiza concesiones a los independentistas. Con este escenario, si en las próximas elecciones mantiene en pie a Ciudadanos su crédito como líder subirá tantos enteros como para abrirle un puesto en un Consejo de Ministros.



Carles Puigdemont e Inés Arrimadas las dos maneras de ver Cataluña.

10 años que no han cambiado las mayorías en Cataluña

Independentistas y federalistas conforman una mayoría de catalanes que quieren que su país sea reconocido como una nación diferenciada

R.H.

Diez años para que apenas se noten los cambios en Cataluña. Las caras y los nombres de las formaciones políticas, sí, pero las ideas que se presentan a su aprobación en las urnas, no. Se defiende de forma muy mayoritaria el concepto de nación y el federalismo, ya sea con **Artur Más** en 2010 o **Quim Torra** en 2019.

La mayoría de los catalanes que pueden y ejercen su derecho a votar, tanto en las elecciones generales como en las autonómicas, quieren que Cataluña sea reconocida como nación dentro de una España federal. Lo han dicho en las urnas, tanto el 28

de abril como el 10 de noviembre; y tanto. Independencia no, diferencia sí.

Tras un agotar calendario político de cuatro elecciones autonómicas celebradas en apenas siete años (2010/2017), cinco generales (2015/2019) en cuatro, más tres municipales (2011/2019) y dos europeas (2014/2019) el retrato que se dan los catalanes a sí mismo cambia muy poco. La mayoría quiere ser diferente y tener una situación distinta como Comunidad dentro de España. Eso dicen los votos.

Han cambiado las siglas con las que se presentaban algunas



Artur Mas y Oriol Pujol aplauden a Jordi Pujol cuando fuye a dar cuentas de sus dineros en Andorra.

formaciones, y han cambiado todos de candidatos pero los porcentajes alcanzados en las urnas por los bloques que representan son casi idénticos:

En 2010, con Artur Más de candidato por parte de Convergencia i Unió, el grupo mayoritario que representaba a la acomodada burguesía catalana, obtenía en las urnas autonómicas 62 escaños de los 135 que formaban y forman el Parlament, con el PSC de **José Montilla** en segundo lugar con 28, el partido Popular de **Alicia Sánchez Camacho** con 14 era tercero, mientras que la IU de **Joan Herrera** y la ERC de **Joan Puigercós** se quedaban en diez. **Albert Rivera** era el candidato de Ciudadanos, antes de su salto a Madrid, y conseguía 3 asientos en la Cámara catalana y el ex presidente del Barcelona, **Joan Laporta**, lo más parecido a un Vox catalán o un Teruel Existe, se alzaba con cuatro escaños.

Los que querían claramente la independencia sumaban 72 escaños, apenas un 53% del total de los representantes políticos a los que habían votado los ciudadanos, pero sumados a éstos estaban los que ya pedían un régimen fiscal especial, un reconocimiento de la identidad nacional y un “encaje federal” en España. La suma de los votos y el porcentaje de escaños en el Parlament cambiaba de forma muy notable: cien escaños a favor de la diferencia que representaban el 74% de las papeletas que salieron de las urnas.

¿Qué ha pasado desde entonces?. Han cambiado las caras, los nombres, se han sucedido los escándalos, las decisiones políticas enjuiciadas en los tribunales y las correspondientes sentencias pero las voluntades ciudadanas que se expresan en las urnas se parecen mucho.

En 2012, los partidarios de la independencia llegaron a tener 74 representantes en el Parla-

ment entre Juntos por Cataluña, Esquerra Democrática y la CUP, mientras que los “defensores de la estructura del estado tal y como está” llegaban a 28 escaños y los que se colocaban en el eje central, PSC y el antecedente de Podemos, conseguían los mismos que iban a tener cinco años más tarde.

En 2017, últimas elecciones autonómicas, el ganador es Ciudadanos, con **Inés Arrimadas** como cabeza de cartel, que consigue 36 escaños. Sumados a los del PP, Ciudadanos y Vox, el grupo claramente españolista, el que nada cambie en la situación actual, ni reconocimiento nacional, ni federalismo, alcanzó los 40, con los populares como único “socio” ya que Vox se quedó en cero.

El “bloque federalista” que integraban los socialistas con la deriva de siglas desde la base de Izquierda Unida a Podemos, se tenían que conformar con 25 mientras que los partidarios de la



Quim Torra delante del Tribunal de Justicia que le juzgó por desobedecer a la Junta Electoral Central.

independencia encabezados por **Carles Puigdemont** (JxCat), **Oriol Junqueras** (ERC) y **Carles Riera** (CUP), llegaban a los setenta escaños.

Si trasladamos votos y representación a porcentajes veremos que los 40 “españolistas” defensores del que nada cambie representaron al 30 por ciento de los ciudadanos que acudieron a las urnas; que los partidarios más radicales llegaron al 51 por ciento; y que los “moderados” entre ambos grupos se tenían que conformar con un 18’5%. De la misma forma que siete años antes, al unir independentistas con federalistas los porcentajes cambian de forma igualmente radical y se colocan en apenas cinco décimas menos que en 2010.

En esas cifras están las claves del último manifiesto de los socialistas catalanes que ha dado a conocer su secretario general, **Miquel Iceta**. Es ese 70 por ciento el que quie-

ren representar: nacionalismo moderado, reconocimiento de una identidad propia y cambios constitucionales que hagan de España un país federal, bien sea bajo forma monárquica o republicana.

Es parte de la negociación política dentro del Congreso, una maniobra para lograr los votos que necesita **Pedro Sánchez** para su investidura, pero también la expresión política de unos deseos de la gran mayoría de los ciudadanos catalanes, de aquellos que se sienten diferentes o que desean ser diferentes para, en teoría, mejorar su situación personal y económica. Un deseo que nace en las élites empresariales catalanes y en su tradicional burguesía elitista y que se ha trasladado a la mayoría de la población tras 40 años de cesiones y concesiones - no sólo económicas, también culturales - por parte de los distintos gobiernos centrales y sus presidentes.

Un deseo nacionalista que nace en las élites empresariales catalanes y en su tradicional burguesía elitista y que se ha trasladado a la mayoría de la población tras 40 años de cesiones y concesiones - no sólo económicas, también culturales - por parte de los distintos gobiernos centrales

SU CASA

**ES COMO USTED Y AHORA
SU HIPOTECA TAMBIÉN**



En Ibercaja somos especialistas en financiación de vivienda, ofreciéndole la hipoteca que mejor se adapta a sus necesidades y ayudándole en el proceso de compra.



Daniel Pérez Pinillos con Rafa Mayoral y Alba Leo en un mitin de la campaña electoral.

El líder de Podemos de Getafe se va y no dice por qué (o no quiere)

Daniel Pérez Pinillos sobrevivió a la crisis de los errejonistas pero finalmente hacedido ante la decisión de apoyar los Presupuestos del gobierno socialista

Gila Aragón

El grupo de Podemos de Getafe ha sufrido una nueva pérdida después de que se escindiera en dos antes de las elecciones municipales de mayo de 2019 entre los partidarios de **Pablo Iglesias** y los de **Iñigo Errejón**. Ahora le ha tocado el turno de la despedida al secretario general **Daniel Pérez Pinillos** que dimitió de sus cargos el día antes de que se celebrase el Pleno en el que se debatieron los presupuestos generales presentados por el Gobierno local de la socialista **Sara Hernández**.

Aunque Pinillos ha alegado razones personales y hasta cansancio para irse por la puerta de atrás y sin explicar las verdaderas razones de su huida,

la realidad es que cada día se veía más relegado en la organización en favor de la portavoz **Alba Leo**, que en la crisis entre iglesistas y errejonistas supo primero colocarse a favor del segundo para pactar luego con Pinillos el repartirse los cargos: ella sería la primera de la lista de Ahora Getafe-Podemos, y él seguiría como secretario general y concejal.

En las elecciones del 26 de mayo, el PSOE obtuvo 11 concejales de los 27 en juego por lo que le faltaban tres para la mayoría absoluta a pesar de lo cual la alcaldesa **Sara Hernández** (PSOE) consiguió ser investida de nuevo al ser la lista más votada y al haberse abstenido el

edil de Más Madrid, Jesús Pérez Gómez.

La portavoz de Ahora Getafe-Podemos, Alba Leo, aprovechó el acto para tender la mano al gobierno socialista para trabajar juntos, cosa que se hizo efectiva desde el primer momento hasta culminar con el voto favorable de la formación morada a los Presupuestos municipales ya plena vorágine del pacto de Gobierno central entre **Pedro Sánchez** y **Pablo Iglesias** que se sustanció con una orden desde la dirección centra morada de la calle Princesa, donde está la sede de Podemos en Madrid, de estrechar los lazos entre ambos partidos en todos los municipios.

A remolque de la nueva situación, a Pérez Pinillos, no le quedaba otra opción que obedecer a la dirección central o marcharse, eligiendo esta última. En su despedida en el Pleno afirmó que “he intentado dignificar el cargo, dar lo mejor de mí, ser riguroso, respetuoso y ser coherente”, añadiendo con cierta emoción en su voz que lo peor que se lleva de la política es “la frustración y la impotencia” derivada de “las ganas de cambiar las cosas” con las que llegó a la política, viendo como “muchas de esas ilusiones se han quedado en el camino”.

La alcaldesa de Getafe, Sara Hernández, que ha tenido sus más y sus menos con Pinillos bromeó diciendo que “no hemos sabido tener una relación estable”, para añadir que sus diferencias con el edil dimitido han sido “más en las formas que en el fondo”.

De los siete ediles que tuvo Podemos en las elecciones de 2015, uno menos que el PSOE,



El concejal de Mas Madrid, Jesús Pérez, con su equipo electoral.

solo sobreviven en la actualidad **Ana Isabel Calcerrada** y **Carlos Enjuto**, que entró al final de la legislatura tras la dimisión de la primera portavoz Vanessa Lillo (Izquierda Unida) lo que supuso la primera ruptura importante en la candidatura de Ahora Getafe. A Pinillos le sustituirá la siguiente en la lista, **Isabel Espinosa Núñez**.

En las últimas elecciones municipales de 2019 hubo un vuelco casi total si comparamos las cifras con las de 2015. El PP que había obtenido entonces 24,985 votos (28,57%) y 9 ediles se quedó en la mitad de las papeletas (14.514) y 5 sillones.

El PSOE ganó 8.000 votos pasando de los 23.868 votos a los 31.602, y de los 8 a los 11

concejales, incluyendo al antiguo concejal de la Izquierda Unida anti Alberto Garzón, Javier Santos, que fue incluido ahora en la lista del PSOE,

El otro partido que subió como la espuma fue Ciudadanos que de tener 2 ediles (7.081 votos) pasó a los cinco y el doble de votos (14.140).

El gran perdedor de las elecciones del 26 de mayo fue Ahora Getafe-Podemos que de haber obtenido 20.647 votos en 2015 que se tradujeron en siete ediles se cayó hasta los 11.220 votos y solo tres escaños. solo compensado en parte por los 4.979 votos que logró Mas Madrid y un escaño. El partido de la ultraderecha Vox sacó 5.834 votos lo que le dió dos concejalías.



Manifestación de jóvenes contra la muerte de Dilan Cruz por un disparo de la policía colombiana.

Colombia también explota

Al igual que en Ecuador y en Chile, crecen los movimientos de protesta contra las medidas económicas ultraliberales del Fondo Monetario Internacional

Teresa Carrascal

Lo que comenzó siendo una manifestación contra el llamado paquetazo y la petición popular de que el Gobierno de **Iván Duque** retirase el proyecto de ley de reforma tributaria, se ha ido convirtiendo poco a poco en una rebelión masiva contra las medidas liberales, como había ocurrido antes en Ecuador y se mantienen todavía en Chile.

Las protestas contra Iván Duque, que han ido subiendo de tono con más reivindicaciones económicas, dieron un giro dramático con la muerte a manos de la policía de uno de los dirigentes más emblemáticos del movimiento de protesta, el joven **Dilan Cruz**, que ha provocado una nueva huelga

general apoyada por la Central Unitaria de Trabajadores.

Las movilizaciones han ido ganando terreno en la capital Bogotá, aunque también se está produciendo ya acciones de bloqueo de carreteras en otras regiones como Cali.

Iván Duque, como hicieron antes los presidentes chileno, **Sebastián Piñera**, y ecuatoriano, **Lenin Moreno**, intentó desviar la atención sobre el descontento popular acusando al senador de Colombia Humana, **Gustavo Petro**, al que llamó “pirómano”, de “pretender ganar con la violencia lo que no ganaron en las urnas”. El ex alcalde de Bogotá perdió las elecciones de 2018 con el



Juan Guaidó, el opositor venezolano, Iván Duque y el vicepresidente norteamericano Mike Pence, sellando su alianza.

41,77% de los votos frente a Iván Duque con el 54.03%.

La desestabilización política y social de Colombia preocupa grandemente a Estados Unidos que tiene en el Gobierno de Iván Duque su principal aliado contra la Venezuela de **Nicolás Maduro**, por lo que el vicepresidente norteamericano **Mike Pence** ha corrido a mostrar su apoyo directamente al mandatario colombiano.

Sin el apoyo tanto del Gobierno colombiano, como del brasileño que lidera **Jair Bolsonaro**, la lucha que lleva **Donald Trump** contra Venezuela se haría mucho más difícil e incluso la oposición a Maduro no podría entrar y salir del país con la facilidad con la que lo hacen ahora usando las fronteras comunes.

Las protestas en Colombia han llegado además en el momento en que Estados Unidos se facilitaba por su éxito al convencer

a los militares bolivianos para que destituyeran al presidente electo **Evo Morales**, cosa que no han conseguido hacer en Venezuela.

Formalmente las jornadas de paro general las convocan los sindicatos, pero en gran parte las manifestaciones son espontáneas agudizadas ahora por la muerte de Dilan Cruz. Así lo explicó el propio **Diógenes Orjuela**, presidente de la Central Unitaria de Trabajadores: "Precisamente, en homenaje a Dilan se hará el paro nacional de este miércoles", en referencia a la huelga del 21 de noviembre.

Los líderes sindicales los líderes sindicales incluyeron en el pliego de 13 puntos que entregaron a Duque también el desmantelamiento del Escuadrón Móvil Antidisturbios, una unidad que actúa sin respetar los más mínimos derechos humanos.

La muerte de Dilan además ha

supuesto el fracaso de los intentos de Iván Duque de reconducir la situación llamando a una gran Diálogo nacional y ante los sindicatos se había comprometido a hacer modificaciones en la reforma tributaria y hasta anunció la introducción de tres días sin IVA al año para que las familias y las empresas puedan realizar compras, nuevas devoluciones, descuentos en salud para jubilados y un programa de empleo juvenil.

Las reivindicaciones populares incluyen también el rechazo a la reforma de las pensiones, mejoras laborales y piden que se vuelva a la aplicación de los acuerdos alcanzados en 2016 entre el Estado y las FARC, que sufrió un grave revés cuando la derecha colombiana ganó las elecciones echando abajo todo los esfuerzos que tanto la guerrilla como el gobierno de **Juan Manuel Santos** se habían esforzado en llevar a cabo.



Sebastián Piñera, presidente de Chile, y el ex de Bolivia, Evo Morales, destituido por un golpe de Estado militar.

Como la cornada de un buey

Los desequilibrios están en la base del conflicto en Chile. Un 50% de la riqueza está en manos del 2.1% y la mitad de los salarios apenas alcanzan los 500 euros

José Manuel Pazos

A

somarse a las páginas internacionales de la prensa es entrar en un desfile de protestas y revueltas sociales en diversas partes de mundo. América Latina es el área que concentra el mayor número de conflictos, destacando sobre todos el caso de Chile, una de las economías de mayor progresión en las últimas décadas.

Un país que ha visto crecer su PIB per cápita un 150% desde el comienzo de siglo, frente al 60% de España en el mismo periodo, no ofrece razones en apariencia que justifiquen el nivel de violencia, alteración de la actividad cotidiana y destrucción de infraestructuras que se está registrando.

Las crónicas internas hablan de que la actividad comercial en la capital apenas alcanza el 12% de la actividad normal, y las previsiones, para una economía que creció más de un 4% en 2018 ya apuntan a una fuerte contracción de la inversión para 2020 (7%), destrucción de empleo (300.000) y la contracción de su PIB.

De pronto y en apenas dos meses desde que estalló la revuelta, la economía más sólida y estable de América Latina entra en caída libre. Acostumbrados a gestionar desastres naturales, en esta ocasión los daños son más difíciles de evaluar, simplemente porque a diferencia de un terremoto,



El presidente francés Emmanuel Macron, con el primer ministro británico Boris Johnson

no se vislumbra el final de las sacudidas.

La base del conflicto

Los desequilibrios sociales están en la base del conflicto. Datos como que un 50% de la riqueza está en manos del 2.1%, que un 80% de las pensiones están por debajo del salario mínimo, o que la mitad de los salarios apenas alcanzan los 500 euros al cambio actual, describen el panorama.

Es una revuelta de la mayoría excluida, consecuencia de la negación del acceso a los beneficios del crecimiento de capas muy importantes de la clase media. También una advertencia de la rapidez con la que las condiciones pueden cambiar cuando el cuerpo social sufre un deterioro persistente en silencio aparente. Como la cornada de un buey.

Reequilibrar el crecimiento en Europa

La presidenta del BCE en su

primer discurso en el cargo, habla de que la política monetaria no puede ser “el único juego en la ciudad”. Reconoce que el crecimiento de la productividad en Europa es la mitad que en EE.UU. desde el principio del siglo. La recomendación de la líder del BCE es la de potenciar la demanda interna, impulsando la inversión pública y la armonización de los mercados para permitir equilibrar el peso del crecimiento entre las exportaciones y la demanda interna.

Pero impulsar la demanda interna exige condiciones favorables para la inversión y para el consumo. En cada país las necesidades son específicas, pero las directrices deben de ser compartidas y los acuerdos respetados. Europa, en una crisis de liderazgo, carece de directrices, y tampoco los acuerdos son respetados. Abono claro para tesis populistas que se alimentan del debilitamiento del cuerpo social.

El papel de la Comisión

Decía hace unos días el presidente francés. **Emmanuel Macron**, en una entrevista en *The Economist*, que Europa está al borde del precipicio, con el riesgo de desaparecer geopolíticamente. Su intento de influenciar en la composición de la Comisión Europea es la opción alternativa a otra mucho más laboriosa y lenta de ir ganando partidarios entre los líderes europeos.

Si la nueva Comisión Europea, que debe de constituirse en las próximas semanas, falla, entonces, los indicios favorables que empiezan a adivinarse, y no solo en el comportamiento de los inversores, sino en los indicadores de actividad industrial en Europa, que ya ofrecen signos de sensible moderación del deterioro, no se consolidarán, y entonces comprobemos que también en Europa, hay bueyes.



El futbolista Xabi Alonso llegando a la Audiencia Provincial cuando se celebró el juicio.

El centro campista del Real Madrid, Xabi Alonso, absuelto de fraude fiscal

Se negó a pactar con Hacienda y con la Fiscalía para reducir su posible condena si aceptaba su culpa como había hecho Messi

Marta Gómez Galán

El ex jugador de la Real Sociedad, el Real Madrid, Bayern de Munich y Liverpool, **Xabi Alonso**, ha sido absuelto de delito fiscal tras haber sido acusado durante los tres años que ha durado el procedimiento de haber ocultado sus ingresos a través de una sociedad instalada en el paraíso fiscal de Madeira (Portugal).

La sección 30 de la Audiencia Provincial de Madrid ha absuelto al futbolista de los tres presuntos delitos fiscales que se le imputaban además de criticar duramente a la Fiscalía por su actuación errática y a las

inspectoras de Hacienda que investigaron el tema y que a juicio del tribunal se extralimitaron en alguna ocasión.

El caso contra Xabi Alonso pasó por diferentes fases, todas ellas muy confusas, primero en la Audiencia Provincial la Fiscalía llegó a solicitar cinco años de cárcel y una multa de cuatro millones por fraude en los ejercicios de 2010, 2011 y 2012 y que finalmente tras negarse el futbolista a pactar ningún acuerdo -como hicieron Ronaldo entre otros- la Fiscalía lo bajó a dos años y medio.

Alonso ha sido el único de



Lionel Messi escoltado por la policía municipal cuando fue juzgado por fraude a Hacienda.

los futbolistas profesionales españoles que se ha negado a acordar con la Hacienda española el pago de una cantidad a cambio de la retirada de las imputaciones, y quiso ir hasta el final, seguro de que no había cometido delito alguno.

Entre 2009 y 2012 Alonso, según la Fiscalía, explotó su imagen a distintas empresas que le contrataban con la ayuda de los otros dos acusados sin hacer "uso real" de la sociedad que se encontraba en Madeira "convirtiendo dicha entidad en un mero instrumento formal de ingresos y pagos que no desarrolló función alguna en la explotación de la imagen del acusado".

El futbolista afirmó que no había ningún fraude en la sociedad que había formado en Madeira bajo la dirección contable de su asesor, **Iván Zalduá** e Ignasi Maestre, también absueltos completamente de los hechos que se les imputaban.

En un principio los fiscales de Delitos Económicos de Madrid rechazaron seguir con la causa porque no veían indicio de delito, sin embargo la intervención directa de la Fiscalía General del Estado, que llevaba entonces Conseulo Madrigal, forzó la acusación en un momento en que la investigación sobre el crack del Barcelona, **Lionel Messi** estaba en su apogeo.

Messi, que fue condenado a 21 meses de cárcel y 4 millones de multa, ha explicado años después de que en aquel momento estuvo a punto de abandonar al Barça y marcharse de España por las presiones fiscales y la persecución de la Fiscalía. Algo parecido le pasó a Ronaldo en el Madrid, que acabó marchándose a la Juventus de Milán.

"He sido transparente y claro, siempre he entregado todos los documentos y nunca he ocultado nada en el impuesto de mi patrimonio ni en la declaración

de la renta pues entendía que estaba bien hecho", dijo en el juicio Alonso,

La Fiscalía acusaba al futbolista y sus asesores de constituir una sociedad en Madeira para que Alonso realizara una "aparente" cesión de derechos de imagen a la misma cuando aún residía en Liverpool, y que mantuvo la estructura durante los años siguientes, al menos hasta 2012, cuando ya era residente y contribuyente en España.

Añadieron además que el 1 de agosto de 2009, cuatro días antes de firmar con el Real Madrid, Alonso firmó el contrato de cesión de derechos de imagen con esa empresa, Kardzali, lo que para ellos constituía una simulación, tal como declararon las inspectoras de Hacienda, para eludir la tributación de los rendimientos obtenidos. La Audiencia sentencia ahora, en cambio, que dicha simulación jamás existió.



Luis Enrique y Robert Moreno cuando se llevaban bien.

Vuelve Luis Enrique a la Selección de fútbol tras echar a Robert Moreno

El seleccionador español acusa a su ex número dos de desleal en medio de otra polémica decisión del presidente Luis Rubiales

Marta Gómez Galán

Nada de lo que ocurre en la Federación Española de Fútbol desde que el ex jugador **Luis Rubiales** accediera a la Presidencia está exento de polémica, empezando por la decisión federativa de celebrar la SuperCopa de España en Arabia Saudí en contra de la opinión del Gobierno y de RTVE de no hacerlo en un país que discrimina y maltrata a las mujeres. Y ahora, la vuelta de Luis Enrique como seleccionador de la Roja y el despido de su número dos y sustituyo Robert Moreno.

Todo empezó el 29 de marzo pasado cuando en el partido que

enfrentó a España en Malta, su segundo partido de clasificación para la Eurocopa de 2020, Luis Enrique recibió la noticia de que su hija Xana, de nueve años, padecía una enfermedad terminal, lo que le hizo abandonar precipitadamente su puesto que fue cubierto -en principio de manera temporal- por su segundo Robert Moreno.

Luis Rubiales y Robert Moreno no coinciden en la fórmula en que se llevó a cabo la sustitución, ya que mientras el primero afirma que fue una situación extraordinaria temporal hasta que Luis Enrique pudiera vol-



El presidente de la federación Española Luis Rubiales y el director deportivo, el ex guardameta José Francisco Molina.

ver, Moreno insiste en que fue nombrado seleccionador por lo menos hasta que acabase la Eurocopa y así se lo dijo al propio Luis Enrique cuando ambos se reunieron tras la muerte de la hija de éste último.

Luis Enrique asumió en la rueda de prensa que dió para explicar su vuelta -con un nuevo contrato que se extenderá hasta 2024- toda la responsabilidad de los problemas con su ex número dos.

“Robert Moreno fue desleal”, afirmó rotundo Luis Enrique, para añadir que “Soy una persona que huye de polémicas. Pero me veo obligado porque esa polémica está generada por una persona que trabajó conmigo durante muchos años dentro de mi staff. Intentaré ponerme en su lugar, no solo en el mío. El único responsable de que Robert Moreno no esté hoy en mi staff soy yo. Ni el presidente Luis Rubiales ni el director

deportivo José Molina, ni la federación han tenido nada que ver en esta decisión”.

Para Luis Enrique los problemas con su sustituto suceden el 12 de septiembre cuando en un breve encuentro en casa del primero, Moreno “me pidió que quería hacer la Eurocopa. Desgraciadamente no me pilló por sorpresa. Lo veía venir. Intenté ponerme en su lugar: lo entiendo. Entiendo que le haga ilusión ser seleccionador nacional, entiendo que sea la oportunidad de su vida, porque ha trabajado mucho y es ambicioso, y ser ambicioso en esta sociedad es una cualidad a valorar. Pero para mí es desleal. Yo nunca lo haría”.

Luis Enrique entiende que Moreno ya no quiere ser el segundón y que prefiere explorar sus propias posibilidades. A finales de octubre, y según Luis Enrique sin que él haya hecho nada para reclamarlo,

Luis Rubiales le llama y le tantea si quiere volver y al ver que está dispuesto se lo ofrece y le comunica a Robert Moreno su despido. Todo termina mal y éste reclama judicialmente a la Federación por su despido afirmando que eso le pasa por ser un hombre de palabra, acusando al presidente de la Federación de no respetar lo hablado entre ellos.

Tras la marcha de Moreno, el gaditano Jesús Casas, hasta ahora su analista, pasará a ocupar el cargo de segundo entrenador de España, incorporando a su vez en el puesto de analista a Aitor Unzué, Casas fue un modesto jugador que militó en las categorías inferiores de las ligas gaditanas y ya como entrenador conoció a Luis Enrique cuando este llevaba al Barça. Unzué es hijo del ex guardameta del Sevilla Carlos Unzué, ahora entrenador del Girona,



**Banca
socialmente
responsable**